



HEMEROTECA MUNICIPAL

EL CENCERRO



CENCERRADA 89.

TERCERA ÉPOCA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION,

SAN MÁRCOS, 5, PRINCIPAL, DERECHA,
MADRID.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Como dice el refran, obras son amores y no buenas razones. Con esta Cencerrada recibireis el mapa franco-prusiano, que os regala Fray Liberto. Es de los más exactos que hasta hoy se han publicado. En el podreis ir anotando los sitios en que miles de hermanos van á ser sacrificados por la soberbia, la ambicion y el orgu-

llo de dos reyes. —Este regalo es exclusivamente para los suscritores. Tras este irán otros.

—De esta no se escapan ni las ratas, nostramo.

—¿Qué papel es ese que traes, hermano Liberto?

—Una orden del Maestro Figuerola, para que en el término de un mes juremos la Constitución tós los exclaustrados.

—Pero, hombre, es posible!

—¿Qué si es posible? En España tó es posible ménos que haya Rey, nostramo.

—¿Y qué haremos, Liberto?

—Su mercé hará lo que le parezca: yo por mi parte ya estoy jurando.

—¿Pero cómo hemos de jurar sin licencia de nuestro guardian?

—Pues se le pide la licencia.

—¿Y cómo se la hemos de pedir cuando hace muchos años que murió?

—¡Toma! ¿No han firmao muchos muertos las exposiciones pidiendo á Montpensier de rey de España? Pues como firman los unos, puede dar licencia el otro. Además, que si no juramos no nos pagan; y nosotros debemos hacer cualquier sacrificio por el bien de la patria.

—En ese caso sería por el bien de nuestro estómago, no de la patria.

—¡Toma! ¿Pues cuál cree su mercé que es la patria de tós los patriotas? Siempre que oiga su mercé gritar *¡Viva la patria!* diga su mercé, ese quiere comer. Y si no, ¿no se acuerda su mercé que cuando los Diputados echaban aquellos sermones en las Córtes, se llevaban las manos á la barriga siempre que nombraban á la patria?

—Eso es exagerado, Liberto: hay patriotas de buena fe...

—Sí señor, nostramo: los hay y buenos; pero son los ménos, y los que ménos chillan.

—De cualquier modo, dejemos eso, Liberto, y vamos á nuestro asunto. ¿Juramos ó no juramos?

—Juramos, nostramo, juramos. A nosotros nada nos puede quitar el Gobierno, porque nada nos dá; pero cuando el Maestro Figuerola nos manda que juremos... Yo siempre soy de la opinion de los que más saben. El señor Figuerola es maestro de escuela, y para mí, los más sabios que hay en el mundo, son los maestros de escuela, que han aprendido á vivir sin comer.

—Me conformo con tu parecer, Liber-

to. Límpiame los hábitos, miéntas quito de en medio este pocillo de chocolate, é iremos á prestar nuestro juramento.

—Yo no necesito ir para eso á ninguna parte: ya tengo escrito mi juramento; lo hecho al correo, y ya llegará á poder del Maestro Figuerola, si no sucede como con los tres paquetes que se han extraviado esta última semana, que ni el demonio que sepa dónde los habrán trasconejao.

—Tambien eso es cierto, por desgracia: pero ya nos hemos quejado al Sr. Director de Comunicaciones, que tenemos la seguridad de que no perdonará recurso por descubrir lo que haya sido de ellos. Y puesto que tienes escrito tu juramento, dámelo; veré lo que dices, y le firmaré yo tambien.

—Allá vá, nostramo: dice así:

JURAMENTO DE LA CONSTITUCION POR EL LEGO
FRAY LIBERTO.

—
Fray Liberto y otras yerbas,
Vuestro lego y servidor,
Ante vos, D. Laureano,
Alza su frailuna voz,
Y de la forma siguiente
Jura la Constitucion:
Juro que siempre estará
Vacante el trono español,
Y juro hacerle la guerra
Al candidato que, atroz,
Quiera ponernos la albarda
Y mandar en la nacion.
Juro que juro guardar,
Como leal español,
La Constitución jurada
En el fondo del arcon.
Juro comer á lo fraile
Y mentir á lo señor,
Y darle una cencerrada
A cuantos alumbra el sol,
Si no caminan derechos
Y más fijos que un reloj.
Y en prueba de que es verdá

El juramento anterior,
Lo juro por EL CENCERRO
Y esta botella de rom.

FRAY LIBERTO.
—
El Puente de Alcolea se queja, con razón, de que aún no se haya rebajado el precio del timbre de los periódicos, que hace muchos meses está decretado. Alégrese nuestro colega, pues, según tenemos entendido, ha determinado el Maestro Figuerola que se lleve á efecto la rebaja tres semanas despues del juicio final.

¡Qué lastima que haya muerto
La partida de la porra!
¿Quién me presta un tabardillo
Para el Maestro Figuerola?



En la tarde del 29 de Julio último los carlistas de Tudela hirieron malamente á un voluntario de la libertad, que quedó bajo los balcones de D. Francisco Montes, cura de la casa de Huérfanos: y este *ánge*l de paz y caridad se propuso ayudarle á bien morir, *magullándole la cabeza* á pedradas, como lo hizo.

Aquí tienen ustedes un ministro del Señor que no habrá jurado la Constitución por escrúpulos de conciencia. ¡Y luego se habla de la partida de la porra!

Justicia, señor Ministro,
Pero fuerte y con presteza,
Á ver si acaban de una
Esos *machaca-cabezas*.

Ya empiezan los franceses á relatar milagros: 1.º Puestos dos batallones uno frente al otro, los tiros de los prusianos no alcanzan ni con doscientas varas al batallón francés, al paso que los de éste no dejan títere con cabeza en el batallón prusia-

no.—2.º Un centinela francés vió acercarse un peloton de prusianos: se echó á la cara el *chachipé* y pim, pam, pum, me dejó tendidos una docena en ménos de un santiamén.

El día ménos pensado oyen ustedes decir que los franceses han conducido presa á París una fortaleza de primer órden, una estacion de ferro-carril ó una capital de provincia.

En Montoro (Córdoba) se han dado dos cencerradas que han metido más ruido que la gran batalla del Rhin. Una ciudadana, ya algo cueca, ha contraído tercer matrimonio. ¿Cuál habrá sido el engañado? El diria: si me he de pegar un tiro me caso, y es lo mismo; y ella diria: arriero perdido, atajarre de seda. ¡Comprendemos el suicidio!



El ministro francés Mr. Gramont se permitió insultar al Gobierno español diciendo que éste, en el asunto del principe Leopoldo, fraguó una intriga secreta é intentó arrancar á las Cortes un voto por sorpresa. Este insulto lo puso en letras de molde, lo paseó por toda Europa, y enterado de ello el Gobierno español, pidió una satisfaccion al francés. El duque de Gramont llamó á nuestro embajador: le dijo cuatro palabritas al oído y... vamos: que aquí no ha pasado nada, y que estamos tan amigos.

Olózaga es un bendito
Y el gobierno angelical.

¡Viva la España con honra
Y el decoro nacional!

Napoleón lleva consigo un batallón de agentes de policía para que no permitan se le acerque ninguna persona que tenga aspecto siniestro. Vean ustedes ya explicado por lo que no quiso recibir á su servicio al niño Terso. ¡Pues son poco siniestros los margaritos!

Si Bonaparte no quiere
Ver á su lado hombres feos,
Que no permita que vayan
Al campamento los neos.



—Detente, desgraciada! ¿Qué vas á hacer?

—A tirarme al pozo. ¿No lo ve osté?

—¿Quién eres, que tan desesperada estás?

—Soy *España con honra*.

—Y por qué buscas el suicidio, pichona?

—Por que osté y otros pichones como osté se han empeñado en matarme á desazones.

—Dime tus pesares, hermosa.

En Arjonilla sucede lo más original del mundo. Lo más que venden en los estancos á cada ciudadano son dos sellos de medio real: de modo que el que tiene la devoción de suscribirse á EL CENCERRO ha de ir acompañado de otros cuatro, para alcanzar entre todos diez sellos. Por fortuna la cantidad es corta: pero si fuera de importancia, se necesitaba la mitad de la gente que hay en el Rhin para ir por sellos.

—¿Si? Pues allá van:

Me zambullo por no ver

De ministro á Figuerola;

Por no ver á Prim regente,

Ni á Montpensier con corona,

Ni á los Tersos con boina,

Ni á la gente de la porra.

Me zambullo por que ya

Soy un objeto de mofa,

Y porque este será el fin

Que tendrá España con honra.

El Papa ha regalado á cada Obispo un alfiler de pecho de señora. ¡Esto es grave! Si este regalo lo hubiera hecho un patán, diríamos que habia sido una torpeza; pero habiéndolo hecho un Papa infalible... ¡Esto es grave! Pero más grave es otra cosa: y es que ninguno de los Obispos le ha dicho: ¿Qué hago yo con esto? Nada: todos se han callado, como diciendo: Ya tiene dueño. ¡Canario, que esto es grave!

Nada, señores; lo dicho. El que nace para héroe, aunque se meta á capuchino... El príncipe imperial ha presenciado la acción de Saarbruck, y ha estado muy expuesto... no á caer en poder de los prusianos, porque estuvo en última fila, sino á que le diese un par de coces algun bagaje. ¡Cómo quieren ustedes creer que cayó á su lado una bala y ni siquiera se desmayó! Está visto: si ese chico no se desgracia al destete, va á ser... ¿No saben ustedes lo que va á ser? Pues... ni yo tampoco.



—Señor ministro, deme V. un buen sueldo.

—Con mucho gusto, padre cura: pero es necesario que jure V. la Constitución.

—No me da la gana de jurarla.

—Pues entonces idem de paga.

—¿Me paga V?

—¿Jura V?

—No, señor, aunque me muera de hambre.

—Pues cúmplase la voluntad de los curas, y avise V. en llegando

El Alcalde de la Higuera (Jaen) no se para en barras. Si la Constitución autoriza á los republicanos para reunirse, él no autoriza el cumplimiento de la Constitución,

y les arma unas alcaldadas que tiembla hasta la cara de Dios. En calándose la montera (porque éste debe ser un Alcalde de monterilla) y enristrando la vara de la justicia, no hay quien le tosa; y como obra, segun dice, por instrucciones secretas que tiene de su Gobernador... vamos... que el hombre se hace un brazo de mar.

Deje á los republicanos,
Señor Alcalde de Higuera;
Mire V. que si se arma
No le vale la montera.



El general Lebeuf ha dirigido á sus ayudantes la siguiente arenga: «Señores: Apretad los cinturones, porque vais á tener mucho trabajo y poco descanso, y á la menor indiscreción una bala en la cabeza.» ¡Zambomba! ¡Pues es lisonjero el porvenir que ofrece el general Lebeuf á sus ayudantes!

Parece que los maestros de escuela españoles han celebrado un contrato para proveer de víveres y dinero á los ejércitos franco-prusianos. Se dice que son inmensos los acopios que van ya para el Rhin, acompañados por un número considerable de cesantes y retirados, que ejercerán en campaña los cargos de fondistas y cocineros.

Tres partes se han publicado á la vez refiriendo la acción que ha tenido lugar en Saarbruck. En uno se decia que habian

ganado los franceses; en otro que los prusianos, y en el tercero que toda la accion se habia reducido á quemar una casa de dos pisos.

Quando unos dicen que *si*
Dicen los otros que *no*,
Y despues viene un tercero
Diciendo que *qué se yo*.

CARTA DE UN CESANTE AL MAESTRO FIGUEROLA.

Al Maestro Figuerola:
Gran Ministro sin segundo,
Por quien hace nueve meses
Que estoy en completo ayuno,
Acude un pobre cesante
Acartonado y enjuto
De tal manera, que ya
No soy ni coma ni punto.
No me mireis, gran Señor,
Porque tengo por seguro
Que á fuerza de disecado
No me encontrareis el bulto.
No hago sombra puesto al sol:
Puesto á la sombra soy humo,
Que segun el aire corre
Voy, vengo, bajo ó subo.
No me acuerdo qué es comer,
Pues cuando pillo un mendrugo,
Ni á hincarle el diente me atrevo
Por articulo de lujo.
He, apurado las formillas,
El baston no tiene puño,
Y oliendo los bodegones
Es como salgo de apuros.
Asi, pues, Señor Ministro,
Levánteme ya el ayuno,
Porque hambre tan atroz
Pasa de castaño-oscuro.
Si asi lo haceis, muchas gracias:
Si no, permita San Bruno
Que por una indigestion
Me acompañeis al sepulcro.

Pues señor, van ustedes á oir lo más grande que han oido en su vida. Que se traspapele un paquete de *Cencerros*, ó cinco, ó veinte, no es cosa nueva: está sucediéndonos todos los dias, y ya no nos llama la atencion. Lo sorprendente es que á Fr. Liberto se le ha extraviado un suscritor, y por más que hace no lo encuentra.

Se llama *D. Antonio Rodriguez* y vive en *La Roda*: pero es el caso que, habiendo avisado el Administrador de comunicaciones de *La Roda* (Albacete) que no hay tal sugeto en aquella poblacion, ha preguntado Fr. Liberto á todas las otras Rodas, y por ninguna de ellas rueda el hermano Rodriguez. En vista de ello, publica el siguiente anuncio:

El que sepa dónde pára
El suscritor eclipsado,
Que lo mande á Fr. Liberto
Por pliego certificado.



El Sr. D. J. J. C., de Almuradiel, nuestro antiguo suscritor, y sacristan por añadidura, amonesta á Fr. Cencerro por la falta de un número. ¡Válgame Dios, hermano! Si por un número hace tantos aspavientos, ¿qué debería hacer mi paternidad, á quien se le extravían por cientos, y en esta semana se le han eclipsado tres paquetes con setecientos números? Cálmese el sacristan manchego, que ya está en la pista el Director de Comunicaciones, y se remediarán muchas de estas faltas.

Y pues ya queda servida
La anterior reclamacion,
Haya paz entre los fieles
Y allá va mi bendicion.

TELÉGRAMA DEL RHIN.

El Príncipe imperial se ha encontrado una bala y la ha recogido.

El ejército, al ver accion tan heróica, se admiró y lloró.



Los prusianos todo lo compran.

Por cada bandera dan cuatro mil duros.

Por cada ametralladora dos mil.

Por cada turco cincuenta thalers.

¿A cómo pagarán las *turcas*? Algunas les podríamos proporcionar.

¿Cuánto nos darian por el niño terso? Vean ustedes una buena ocasion para salir de él.

Solucion á la charada inserta en la *Cencerrada* 88:

Como mis chicos no comen

No dicen *ca-ca* de prisa,

Ni pueden ir á paseo,

Ni á la escuela, ni á la *misa*,

Ni salen nunca de *casa*

Por la cosa más precisa;

Y aquí están en una *saca*

Metidos, muertos de risa,

Porque el señor Figuerola

Nos tiene hasta sin *camisa*.

Córdoba.

PAQUITA.

De *Igualada* se nos remite la siguiente

CHARADA.

Negativa es mi *primera*:

Con la *segunda* es un mueble:

Y cual ninguna mi amada

Con la *tercera* la tiene.

El generoso hace *cuarta*:

Mas si añade la *tercera*,

La tal generosidad

Se queda sólo en promesa.

A los buques prestar suele

tercera y *cuarta* un abrigo;

Y en la *tercera* y *segunda*

Las aves hacen sus nidos.

Es mi *todo* un compañero

Á quien se tiene aficion:

Tú lo tienes, Fr. Liberto,

Y tambien lo tengo yo.

F. S. & I.

Sin embargo de la solucion que ya tenemos dada, no queremos privar á nuestros lectores de la bonita solucion siguiente:

Á FR. LIBERTO.

Cuánto me gustas, pichon,

Por tu génio sandunguero:

Eres lego coqueton,

Y te gusta el peleon

Como al compadre Rivero.

Mira; no te cause enojo

Si abuso de tu amistad:

Soy republicano rojo,

Y aunque me salten un ojo

Quiero ser de tu hermandad.

¡Ay! Por seguir tu opinion

Tan pura, sencilla y lisa,

Me quedaré sin *camisa*,

Pues me agrada tu cancion.

Madrid.

BERNABEU LLOPIS.

NOTICIAS DE LA GUERRA.

—Los prusianos han obtenido una victoria brillante, pero sangrienta. El ejército del Príncipe heredero de Prusia se ha apoderado de Wissemburgo. Tres divisiones francesas que defendían esta ciudad han sido rechazadas y dispersadas, haciéndoles los prusianos 500 prisioneros. El general Douai ha sido muerto en el combate.

—En un combate de vanguardias, cerca de Lauterburg, 25 cazadores franceses han batido á un destacamento de caballería prusiana de 150 hombres. (*Esta es noticia francesa.*)

—El rey Guillermo ha llegado esta mañana, apeándose en el palacio gran ducal. Los informes de anoche dicen que todos los cuerpos de ejército han llegado á su puesto de combate. Por todas partes reina calma y confianza.

—Un destacamento de caballería bávara y husares badeneses se encontraron haciendo un reconocimiento en Stuerzellorleu con la vanguardia francesa. Los franceses tuvieron un oficial y muchos soldados muertos, y los prusianos dos heridos.

—Asegúrase que la fragata *Thetis* ha echado á pique á un monitor prusiano en el Báltico.

—No se confirma la noticia de que en el Báltico haya habido un combate naval, siendo apresadas dos cañoneras prusianas.

—Confirmase que las ametralladoras han producido un efecto en extremo mortífero.

—Créese que el sétimo cuerpo del ejército prusiano se encuentra entre Saarluis y Saarbruk.

—Los prusianos se replegan sobre Tréveris.

—El 2 llegaron numerosas tropas wurtemberguesas á la orilla del Rhin para apoyar á los badeneses.

—La division francesa que se batió el día 2 en Saarbruk, es la que manda el general Bataille y pertenece al cuerpo de ejército del general Frossard.

—Pasa de un millon de hombres las fuerzas prusianas que están muy cerca de la frontera francesa esperando el momento oportuno de la gran batalla.

—El movimiento de concentracion de parte de las fuerzas prusianas hácia Tréveris parece que reconoce por motivo el haberse dirigido hácia aquella parte un cuerpo de ejército francés de 40.000 hombres.

—Un cuerpo de ejército francés, fuerte de unos 30.000 soldados, ha avanzado en la noche del 1.º por la orilla derecha del Mosela hasta frente á Remich.

—El príncipe Carlos manda el 7.º cuerpo prusiano, situado entre Saarluis y Saarbruck, ó sea á lo largo de la divisoria á cuya falda oriental corre el río y la línea férrea de Tréveris.

—Las pérdidas de los franceses en el combate del martes, segun los datos oficiales, consisten en 6 muertos y 67 heridos.

—Corre el rumor de que los franceses han tomado la poblacion de Saarluis.

—Los prusianos guardan de tal modo el secreto en todas sus operaciones, que es completamente imposible traslucir sus planes, y aún no se sabe si tomarán la ofensiva ó aguardarán á que la tome el ejército francés.

—En Reggio (Calabria) los franceses hacen grande acopio de limones para el servicio de los heridos.

—Se sabe de una manera indudable que los franceses no han entrado en Saarbruck.

—El general Mac-Mahon se ha vuelto á París.

Algunos atribuyen este viaje á un ataque de gota; pero otros afirman que su regreso es motivado por heridas recibidas en el teatro de la guerra.

—Los franceses han sido rechazados con bastantes pérdidas en un encuentro de la avanzada.

—El ejército francés ha comenzado á recibir víveres en abundancia, que escaseaban mucho.



EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL, SATÍRICO, POLÍTICO, BURLESCO,
QUE PASA DE CASTAÑO-OSCURO.

Se publica lo ménos una Cencerrada cada semana.

Se suscribe en Madrid, San Márcos, 5, principal, derecha.

Precios de suscripcion: 5 rs. trimestre, pagados anticipadamente en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de franqueo á medio real.

MADRID.—1870.

Oficina tipográfica del Hospicio.